

Sin rumbo

En la cuestión de Africa, como en la mayoría de los asuntos sobre los que delibera este Gobierno, nótase una indecisión, una desorientación absoluta que obedece a su falta de autoridad, y hasta pudiéramos decir que de capacidad, para acometer, en el terreno de las francas resoluciones, tan magno y complejo problema.

Es ya del dominio público que el Gobierno no se muestra conforme con el giro dado a la campaña de Africa. Las frases equívocas del Presidente y los viajes de éste y del ministro de la Guerra a San Sebastián, tienen una significación bien clara, siendo inútil que oficialmente se procure, usando del desprestigiado procedimiento de las rotundas negativas, ocultar la realidad de los hechos.

Es indudable que el Gobierno había creído llegada la hora de las rectificaciones en el curso de la acción guerrera, y fuera de duda está también que habiase acordado, junto con la variación del plan, el cambio de personas en el cargo de alto comisario.

Pero los días pasan y nada se hace. Esos viajes ministeriales no pueden interpretarse en otro sentido que en el de someter a la aprobación del Monarca los acuerdos del Gobierno. Y tanto el Presidente como el ministro de la Guerra, después de largas entrevistas con el jefe del Estado en el palacio de Miramar, vuelven a Madrid mohinos, contrariados, en actitud silenciosa. Natural era que, a raíz de esas conversaciones, adquirieran publicidad los acuerdos del Gobierno, pero, sin duda, las decisiones de éste encontraron tenaces resistencias en las altas esferas. Y los actuales gobernantes, que tantas veces han demostrado que tienen serenidad bastante para salir de la cámara regia con proyectos y nombramientos distintos de los que llevaban al entrar, han resistido heroicamente este reciente prueba, amoldándose a todo, aviniéndose a todo, con tal de no perder las carteras.

¿Qué diferente esta manera de comportarse con la del Sr. Maura, que dignamente dejó el Poder por los reparos que se le pusieron al nombramiento de cierta persona para un alto cargo militar! Pero no sucedía entonces lo de ahora, no se confundían en aquella época, como en la actualidad se confunden, el uniforme de los ministros con el de los cortesanos. Estaba reservado a los demócratas, a los que, pomposamente, ensalzan el respeto a la voluntad del pueblo y se colocan, en teoría, frente al poder personal de los reyes, el practicar esos oficios tan contrarios a su doctrina política. Una vez más los rótulos engañan respecto al valor y calidad de la mercancía.

Y en estas contradanzas, y en estas oscilaciones, sin las energías de una voluntad que fije un determinado rumbo a la cuestión de Africa, transcurre el tiempo, se pierde lastimosamente, con enorme perjuicio para el desarrollo de nuestra misión civilizadora.

Y mientras tanto, con evidente daño para la autoridad del alto Comisario y para los prestigios del ejército, se espera lo que diga y opine un hombre civil que ha recorrido los territorios de nuestra zona tomando datos y recogiendo impresiones, como si las noticias de las autoridades militares no le merecieran al Gobierno la suficiente confianza.

Se acumulan los desaciertos, se toleran campañas antimilitaristas, insidiosas é infames, se camina en continuos tanteos, soslayando las responsabilidades. Esperemos el final trágico de tantísima farsa y tantísima despreocupación.

MADRILEÑA

Una tarde española

Llego a la calle de Alcalá. Son las tres de la tarde. Hay luz y alegría; hay sol y toros. Hermosa tarde española.

Y fijo mi observatorio en un velador de céntrico Café. Pasan a centenares los vehículos; a millares las personas. Ocurríremos cerrar mis oídos con las yemas de los dedos índices, y creo que estoy en un gran

cinematógrafo, presenciando el desfile de la vida, en película interminable.

Me agrada la visión; quiero soñar. ¡Si viérais qué hermosa es la contemplación de la vida desde el éxtasis sublime de este dulce *farniente!*..

Pienso; me deleito; pero surge un obstáculo a mi vista; se ha cortado la película. Y es una mujer que me ofrece con insistencia «el premio gordo». Ligera comoción de la fortuna pasa rauda por mi cerebro, y tornan mis sentidos al ingrato materialismo de la vida. Ya no soy el feliz observador, que en soñación ideal, salvo se creía de las luchas del vivir. Soy uno de tantos pasajeros, que al borde del camino descansa unos instantes.

Y se acercan los mendigos que imploran caridad; y los chiquillos que piden terrones de azucar; y los vendedores ambulantes; y los chulos del organillo; y los limpiabotas, esos otros *cañis* que trabajan de rodillas y viajan en los topes.

La película se ha roto. El sueño ha terminado, y vuelvo a la vida. En la tarde, castizamente española, hay luz y alegría; hay sol y toros.

Ruedan los carruajes hacia el circo taurino, ostentando mujeres de espléndida belleza, que realzan las blondas de la mantilla blanca.

Déjome arrastrar por la corriente, y las olas de este mar humano me llevan a la plaza de toros.

Yo no soy taurómaco; pero soy español. Los españoles gustamos mucho de las emociones fuertes. Nos deleitamos grandemente viendo cómo un hombre contorsiona su cuerpo en las anillas de un trapezio, o da saltos mortales en las barras; pero esta deleitación es producida precisamente por el peligro en que aquél hombre se encuentra de estrellarse en la arena de la pista.

Asimismo sucede con los toros. Los pedimos muy bravos; y cuando alguno sale y llena nuestros deseos sanguinarios, insultamos a los toreros porque no se *arriman*. Cuanto mayor es el peligro, mayor la expectación que nos deleita.

Somos pueblo de toros, educado en la escuela de los circos, y a ellos acudimos con el mayor entusiasmo para ser nuestra *fiesta nacional*, de la que dicen los hermanos Reclus que es una degollación de reses por hombres cubiertos de colorines y dorados, que realizan al son de músicas y aplausos las mismas repugnantes tareas de los mozos de los mataderos.

Y añaden que es mentira que esa fiesta eduque civilmente al pueblo, el cual, a la hora de su digestión, contempla sobre la arena sangre, piltrafas y excrementos.

Pero son atavismos de raza las aficiones nuestras. Decir pueblo español, es decir pueblo de toros. Y por eso acudimos a la plaza, con delirio. Y por eso aplaudimos y admiramos a esos hombres, que llamamos artistas del toro.

¿Que no los admiramos?... Que lo diga Belmonte.

Gonzalo Belmonte
Madrid 24 de Julio 1913

Desde Madrid

Como se esperaba, no han caído bien entre la mayoría de los disidentes esos intentos de aproximación de los dos grupos liberales de que tanto se habla.

Claro; es muy temprano y está muy reciente aún lo ocurrido con el manifiesto, y, por eso, necesita madurarse un poco más.

El señor García Prieto, que se encuentra en Torrelodones, ha rechazado las versiones que circulan respecto al particular.

Pero no obstante esto, no le opuso el calificativo de imposible porque el señor García antes de nada es liberal.

En Torrelodones estuvo estos días el ministro de Instrucción Pública.

Es posible que por casualidad hubiese hablado al marqués de Albuemas y que en la aludida conversación tratasen de extremos interesantes respecto a la situación actual del partido liberal.

Esta posibilidad la daban algunos políticos; hoy, como un hecho cierto.

Acercar de los ministeriales podemos decir que no les ha extrañado nada el que

por ahora se presenten obstáculos para la unión.

Es natural que así ocurra, sobre todo por parte de los que han dimitido sus cargos.

Pero de aquí hasta Octubre faltan más de dos meses, y en dos meses, a juicio de los ministeriales, se puede meditar y reflexionar mucho.

En suma, que de todas las versiones circuladas, aunque por ahora no tienen confirmación, hay un hecho cierto de importancia: los deseos que el gobierno tiene de llegar a una solución de concordia con los disidentes y, aunque hoy no se muestran propicios, no se puede decir otro tanto cuando se encuentren en tan esperado mes de Octubre.

El conde de Romanones está en el campo; pero se ignora donde.

No falta quien sospeche se encuentre en las cercanías de Torrelodones donde veranea el señor García Prieto.

Si se confirman dichas sospechas, puede ocurrir también un encuentro amistoso entre los dos jefes liberales que rompa el hielo que les separa desde los últimos acontecimientos.

El Sr. Villanueva está siendo muy visitado desde que regresó de Africa.

Dice que ahora no debe hablarse de política sino de Marruecos donde está empeñado el honor de las armas españolas.

Se mostró muy optimista acerca de la terminación de la guerra.

Sin embargo, hablando el presidente del Congreso de los intentos de unión de los grupos liberales, manifestó que no le sorprendería nada fuesen una realidad, no por el momento, pero sí pasado algún tiempo.

No concede el Sr. Villanueva esa importancia que aquí se da a las ingerencias del Raisulí en la actual campaña.

Alguna gente es cierto que le sigue, pero no la que se le supone.

El Sr. Villanueva marchará al campo donde se halla Romanones para conferenciar detenidamente con él sobre los resultados de su reciente visita a Africa.

Con el mismo objeto habló ya con el general Luque a quien informó detalladamente de todo.

Desde que regresó el presidente del Congreso a Madrid se acentúan más los rumores de una próxima sustitución del general Alfau en el puesto del Alto Comisario. El indicado para sustituirle es el actual capitán general de Burgos.

En Tetuan siguen las agresiones parciales de los moros.

DOCTOR MERINO

Médico-Director de la «Gota de Leche»

CONSULTA DE DOCE A DOS

Portales de Antón, número 16, 2.º

para los pobres consulta gratis de nueve a once, los lunes, miércoles y viernes en la «Gota de Leche», (calle de San Juan).
—Es el mejor de los laxantes GRAINS DE VALS de acción suave y eficaz. Dosis uno o dos granos al cenar. Venta en Farmacias.

MADRIGALES

De invierno

Frente al balcón vacío he rimado a mi amada un madrigal de gloria para su cuerpo egregio y mis estrofas cálidas eran un sacrilegio en el romanticismo de la ciudad callada.

Cielo, sombras y estrellas rimé con la mirada de sus ojos, enigmas de un brujo sortilegio, y aprisioné en mis rimas para su florilegio, el infinito encanto de la noche estrellada.

De una torre caían las horas lentamente; lloraba una guitarra angustiadoramente y me alejé soñando un porvenir ignoto en que juntos rimemos en noches invernales, de amor y de alegría intentos madrigales o sienta la tristeza de nuestro idilio roto.

De estío

¿Quién no ha rimado nunca en madrigal de envío, desde el rincón humilde de un huerto provinciano, el sentimentalismo de algún amor lejano con la intensa armonía de un despertar de estío?

¿No evocásteis su risa en el rumor del río? ¿No os recordó la suave caricia de su mano el rozar de unas alas, de una flor, de un vilano, y las perlas verdidas, al partir, el rocío?

¿No visteis flores rojas como sus labios rojos, y en las claras corrientes no os miraron sus ojos? ¿No os habló del perfume de su cuerpo una rosa?

Y mientras hermanabais en amante embeleso el amor con el campo, ¿no sentisteis el beso que os envió la amada con una mariposa?

Arturo Pérez Camarero

«La eterna mascarada»

Tenia ganas de leer esta última obra del escritor que camino lleva de popularizar pronto el vulgar pseudónimo «Juan Pérez» tras el cual oculta su personalidad literaria.

No pude ni he podido leer aún la primera obra de este autor que con el título de «Idolos Rotos» publicó el año pasado, pero sí leí los juicios—más bien halagüeños que adversos—que de la tal obra hubieron de hacer los críticos. Estos no regatearon mérito a su primera obra, y algunos—a pesar de que hubo quien se atrevió a decir que era original de Benavente—dábanle consejos muy atinados para salvar deficiencias por ellos observadas.

El autor, según dice en el prólogo de la obra que nos ocupa, no lo es sino de esta y de «Idolos Rotos» ha seguido los consejos de sus críticos y nos presenta para su lectura unas nuevas «escenas dialogadas de la vida moderna» que excitan desde luego el interés, en primer lugar por que ya Juan Pérez no es un incipiente, y en segundo lugar por que estas escenas dialogadas no tendremos el gusto de verlas representadas por ellos observadas.

El autor, según dice en el prólogo de la obra que nos ocupa, no lo es sino de esta y de «Idolos Rotos» ha seguido los consejos de sus críticos y nos presenta para su lectura unas nuevas «escenas dialogadas de la vida moderna» que excitan desde luego el interés, en primer lugar por que ya Juan Pérez no es un incipiente, y en segundo lugar por que estas escenas dialogadas no tendremos el gusto de verlas representadas por ellos observadas.

Parece que en la eterna mascarada hay ideas de rebeldía, acaso de digna rebeldía contra ese mismo modo de ser que él pinta. Yo he tenido el gusto de saber quién es Juan Pérez, y aunque jamás le hablé, afirmo desde luego la buena intención de sus escritos.

En cuanto a la trama está muy bien urdida, tipos abundantes y bien observados que no desencajan, diálogo fluido e ingenioso y hasta escenas de gran vigor.

Pero, desengáñese el autor, el primero de nuestros actores, empresario del único teatro capaz de ser escenario de su obra, de difícilísima representación, no podía darle a su público. Quizá es todo el concurso que a aquel teatro tenga sobre su mesa de despacho o secreter. La eterna mascarada pero reunido no la puede ver representada. Sería presenciar el propio escarnecimiento y hasta por júbilo de momento aplaudir.

Y demos todos gracias a que aún haya vergüenza para abstraerse de presenciar tal cosa.

Vicente Aparicio

**

De Ishafen, en los campos de Africa, recibimos estas cuartillas, que con gusto publicamos, debidas a la pluma de un joven oficial, de Vicente Aparicio, un niño hasta ayer y hoy un bravo que voluntariamente marchó a pelear por la patria.

Allí, en las escasas horas en que el moro deja de mortificar a las tropas, Aparicio, muchacho de cultura, lee y estudia y, como producto de su meditar, nos envía esa crítica en que el novel escritor muestra ya la profundidad de su sentir; y nos la envía queriendo que sea en esta su tierra, en Burgos, donde se publique lo primero que sale de su pluma.

Con placer grande nosotros la damos cabida en estas columnas y desde ellas saludamos al valiente burgalés que allá, en los campos africanos, quiere seguir honrando con las armas y la pluma el apellido con que los snys honraron la política burgalesa.

Y a su padre, a D. Francisco Aparicio, nuestra enhorabuena.

La felicidad y el tabaco

He hecho una importante observación: cuando el señor fuma su pipa toda la familia se encuentra dichosa.

La pipa, y, en general, el tabaco, es un elemento de felicidad conyugal, a condición, por supuesto, de que la señora no deteste el olor de la planta de Juan Nicot.

Notad que los hombres que no fuman son impacientes y pendenciosos. A lo menos ese es mi parecer... y también el de Miss Arabella Spencer, conferenciante muy aplaudida en Inglaterra.

Miss Arabella acaba de sostener brillantísimamente la tesis siguiente: «De la necesidad de fumar para vivir mejor»; desarrollando, con la más persuasiva elocuencia, una idea que resumo en esta forma:

—Señoritas: no os caseis bajo ningún pretexto, con un hombre que no fumel..

En efecto, todo marido, pronto a entrar en cólera y a hacer voltear los platos por el aire, se convierte en el hombre más dulce del mundo, desde que, luego de comer, enciende su pipa. Y después de todo, nada más lógico: el placer de fumar es un acto de quietud, de beatitud, de deleite satisfactor y contemplativo..... La impaciencia, y el mal humor se disipan en el azulado humo que sube en espirales hacia el techo.

El cigarrillo permite algún tanto la nerviosidad; y el puro mismo no es del todo incompatible con un resto de cólera...

Pero la pipa... ¡oh la pipa!... la pipa es paciente, optimista, circunspecta. ¡Dichosas las mujeres, cuyos maridos fuman en pipa! Pero muchas de ellas ¡ay! no conocen su dicha, ¿qué digo? la destrozan voluntariamente; y cuando el señor hace ademán de encender la pipa, le dice la señora con un aire áspero:

—¡Ya vas a apestar otra vez el cuarto!

—¡Apestaré lo que me dé la gana... Así y todo, mi pipa huele también como tu pachulí!

Y los esposos se ponen a disputar.... Pero que reciba el señor autorización para poder fumar, y, al momento, vuelve todo a entrar en orden.

Clement Vautel.

El Ayuntamiento y los Médicos

Ha traído estos días preocupado al Municipio la cuestión médico-benéfica, pero su preocupación no tenía raíz honda, no se encaminaba a lo esencial, a lo que por tal tenemos nosotros, esto es, a la buena asistencia de los enfermos pobres.

En el largo debate sostenido el otro día por los señores ediles, no se habló por nadie de si los pobres están bien o mal asistidos, nadie dió a conocer haberles visitado en su morada; el Sr. Alcalde no se ha dignado descender hasta las casas de los pobres para preguntarles si el médico les asiste diariamente, por semanas o por meses, que se dan casos.

"LAZARO PONOS,"

Pues señor... En un lugar, de no importa qué mundo sideral de los habitados, estalló una guerra formidable porque los de abajo pedían solamente la cabeza de Ruiblo II, jefe o cosa así de aquellos Estados.

Ruiblo, que en la guerra había conquistado su puesto, llamó personalmente a sus más encendidos enemigos, y así les dijo:

—¿Queréis mi cabeza? ¡En buen hora si me demostráis que despreciando del tronco, viviréis ajenos a cuidados, y libres de trabas!

Los hambrientos, dos forjadores de bronce tan fornidos como las estatuas que fundían, miráronse, asombrados, y, en una escena de gestos, se interrogaban mutuamente.

—No os resuelve mi cabeza?—preguntóles Ruiblo, imperturbable.

—No—contestaron a una.

—Pues, idos, ya que «la cabeza de Ruiblo II» pedís a gritos, y, al ofrecérsela, no halláis para ella mejor empleo que el que tiene, ni es para nuestros males panacea ni alivio.

«A los descontentos, a los que pidan algo en mi reino, hacédes llegar a mí; y si el empleo útil para los más, proporciona al sacrificio de los menos, serviré al demandante, aunque me pida las entrañas de mi cuerpo».

Ya en audiencia pública, recibió Ruiblo largo cortejo de peticiones desmedidas—que el sentido de la medida está negado a las multitudes—, acordando las que de justicia creyó y negando las de deshilvanado discurso.

Unos estudiantes amotinados, pedían, con gritos delirantes, no estudiar.

Una partida de pitilleros proclamaba la necesidad de adulterar el tabaco por cuenta propia. La Compañía que gozaba el privilegio de explotar este vicio, se indignaba porque Ruiblo no extendiera la concesión a la sal, la sangre y el ajre.

Los intelectuales querían ayuda para desacreditar todo lo existente sin crear nada que lo sustituyera.

Un grupo de comerciantes con influencia reclamaba que los cambios subieran para fabricar al abrigo de la importación, mientras otro más numeroso amenazaba con huelgas y motines, censurando la política de Ruiblo, que sostenía un alza tan bochornosa.

En aquel país, cuando se hablaba de una inversión de fondos, todos creíanse autorizados a distribuir el Erario como debería distribuirse, a no ser Ruiblo tan malandrín y poca cosa.

Los profesionales maldecían de su profesión, fuera cual fuere; ni uno solo se consideraba al nivel correspondiente a sus méritos y prosapia.

Por todo esto, el barrero barría mal y desdenosamente, porque merecía ser capataz, y el catedrático llegaba tarde o se dormía en clase, porque merecía ser rector.

El curandero, de director de Sanidad crecía en su puesto, y el último curial esperaba, para hacer las cosas con primor, a que una gran revolución pusiera a cada cual en su sitio, lo que equivalía a el nombrarle Presidente del Tribunal Supremo de Justicia.

Fué Ruiblo echando a la calle a los grupos pretendientes; y a la puerta de su palacio aglomeráronse a proclamar enfáticamente la necesidad de otra atmósfera, otras orientaciones, nuevos moldes y no se qué otros tópicos más...

Un grupo numerosísimo, que aun no había entrado a solicitar de Ruiblo aumento de jornal y disminución de trabajo, oía embaucado los discursos de aquellas entidades directoras, tan brillantes e instruidas.

El montón anónimo de blusas azules, blusas blancas y trajes de pana, se conmovía con movimiento de avance y retroceso, como inmensa masa compacta y unida, dispuesta a obrar como un solo hombre, cuando una voz la levantara de su letargo. Nuevo Lázaro en forma de multitud, esperaba solo la voz rectora, el gesto imperioso señalando una ruta que seguir; una ruta recta y una voz consciente, un «Levántate y anda».

Los descontentos seguían razonando, y la masa, la gran masa, impregnándose, impregnándose... Hasta que Lázaro Ponos, con ademán resuelto, surgió de las razones de Ruiblo y, avanzando resuelto, bajó de dos en dos los peldaños del palacio, con la síntesis del estado actual en la punta de un lanzón de afilado corte.

Llegó, dió un viva, y mató. ¡Jamás un ser aislado tuvo tanta fuerza! ¡Ningún otro ser rindió tanto pueblo, abrió tanto pecho, logró tanto en unas lanzadas!

Y como allí luego de realizado un hecho, se estudiaban las causas inducentes, llegaron por medio de una radiografía ideal al convencimiento consolador de que aquellos hombres tan heróicos, tan fuertes para el atropello y el absurdo, aquel montón de seres que, en fuerza de sentirse compadecidos, se hicieron rencorosos y holgazanes, y tremolaban cosida con un punto a un estandarte rojo la necia frase:

«Por la huelga y el terror.»
ab imo pectore, en lo íntimo del corazón, prodigiosamente engerzada en vigorosas arterias bien dispuestas, llevaban esculpida en letras de oro esta otra:
«Labor improbus omnia vincit»
Alejandro BHER.

Bolsa política

Con el calor que hemos tenido en la semana, la política ha sufrido un agotamiento que la ha hecho estar inerte.

No se ha movido apenas más pieza del teclado político que la relacionada con el relevo de Alfau y la tecla no ha sonado clara: estamos como estábamos.

De otras cosas políticas sólo queda la de que no se sabe por dónde ha andado Romanones estos días; cuentan que ha estado de novio de García Prieto y los novios, ya se sabe, hay horas que no están visibles.

Para el Conde, su obsesión es que no se cuele Melquiades Alvarez en el partido, y, a trueque de esto, es capaz de devolver a los amigos de García Prieto los carguitos que tenían y hasta de dar un abrazo al marqués de Alhucemas.

Por aquí, con el viaje de la Infanta, no se ha hecho política en las corporaciones. Esto no quiere decir que no se haya hecho política pues algún que otro señor diputado, reciente monárquico, ha sorbido los vientos por venir a ofrecer sus respetos, a la ilustre viajera y algunos que otros monárquicos antiguos han sorbido también aquellos por acompañarla.

Y, lo que son las cosas, los últimos se panificaron a mitad camino y tuvieron que abandonar a la Infanta cuando más entusiasmos estaban en el cumplimiento de su misión.

Su ausencia no obstante fué suplida a merveille por el antiguo antidinástico, y nada faltó en el ceremonial cortesano.

También nuestros señores ediles han estado en bandeja estos días. ¡Y lo que estará sintiendo cierto edil haber pedido licencia! Por que era el obligado para todo acto de chistera y levita.

En fin, que la política de por acá ha sido estos días eso: una política de levita y chistera.

En el colegio de Saldaña

Hemos visitado, con el detenimiento que merece, la importantísima exposición de labores que las alumnas de este Colegio han ejecutado en el último curso.

Todas las obras presentadas, por su admirable ejecución y delicado gusto, son dignas de los mayores elogios, y una prueba evidente de la práctica y eficaz enseñanza que se da en el citado Colegio.

Felicitemos a la Sra. Superiora y a todas las profesoras y alumnas por tan brillante demostración artística, uniendo nuestros plácemes a los muchos y muy entusiastas que en estos días han recibido.

De automóviles Nuevo servicio

Después de hacer en los antiguos coches de la que fué Sociedad de Automóviles de Burgos grandes reformas, hasta el punto de haberles mejorado en extremo su actual propietario, el conocido médico de Salas de los Infantes, D. Domingo Labrador del Pozo, se inaugurará dentro de pocos días el servicio de viajeros de Burgos a Salas y viceversa.

Ayer, atentamente invitados por el señor Labrador, tuvimos el gusto de dar un paseo en uno de los magníficos coches y pudimos comprobar la seguridad en la marcha de aquellos, al propio tiempo que las comodidades de que les ha dotado.

Falta hace ya que se establezca un servicio de esta naturaleza en una línea que, cual la de Salas de los Infantes, tanto viajero tiene.

Mil plácemes merece el Sr. Labrador por el esfuerzo que ha realizado para que los pueblos de aquel partido disfruten del adelanto que supone hacer en dos horas un recorrido en el que actualmente se invierten cerca de seis.

De esperar es que, de igual manera que la Sociedad de Automóviles gozó en Burgos de protección, por parte de las entidades y particulares, se dispense también aquella a D. Domingo Labrador por su loable iniciativa.

Por nuestra parte cuenta el Sr. Labrador con nuestro modesto apoyo como se le otorgamos siempre a todo aquel que arriesga algo por salir de la atonía industrial y mercantil en que aquí vivimos.

—Pídense Sal Vichy-Etat, para bebidas, Comprimido Vichy-Etat, efervescentes, y Pastillas Vichy-Etat, en sus envases de origen. Rebúse toda imitación.

La Infanta Isabel en Burgos

Con grandes muestras de entusiasmo y de vivísima simpatía fué recibida el viernes en nuestra ciudad S. A. R. la infanta D.^a Isabel, cuyo nombre es repetido siempre con verdadero cariño y afectuosísimo respeto por el pueblo español.

Una compañía del Regimiento de La Lealtad, con bandera y música, rindió los correspondientes honores a la llegada de la egregia dama, a la que saludaron las autoridades y comisiones, ofreciéndola el Alcalde Sr. Almuzara, en nombre de Burgos, un magnífico ramo de flores.

Acompañan a Su Alteza la bella y simpática señorita Margarita Bertrán de Lis y su secretario Sr. Coello.

En el Hotel París habíase preparado alojamiento para la infanta y su séquito. Ocupa S. A. una preciosa habitación con muebles estilo Imperio, la que comunica con el cuarto de baño. Las escaleras del Hotel han sido adornadas con profusión de plantas, ofreciendo un artístico golpe de vista.

Su Alteza visitó ayer, por la mañana, la Catedral, las iglesias de S. Nicolás y de S. Esteban, y el Hospital del Rey, admirando, con singular complacencia que exteriorizó en frases de sincera admiración, las innumerables bellezas de nuestras soberbias joyas artísticas.

En el Hospital del Rey recibió a la ilustre señora el administrador del Real Patrimonio Sr. Cominges, al que acompañaban todos los empleados, a excepción del médico de cirugía Sr. Olmos, los capellanes y las señoras comendadoras.

La señora del administrador entregó a Su Alteza y a la señorita de Bertrán de Lis preciosos ramos de flores.

En su detenida visita al Hospital mostró la infanta, en repetidas ocasiones, su gran satisfacción por el admirable estado de todos los servicios, dedicando por ello al Sr. Cominges los más entusiastas plácemes. A la salida, después de firmar en el álbum de la casa, ordenó al administrador que se concediera, en nombre de S. M. el Rey, un día de vacación a los niños de las escuelas, y otro en el suyo, como recuerdo de su visita.

Por la tarde dirigióse la infanta Isabel y demás personas de su séquito al Real Monasterio de las Huelgas, en cuyos alrededores esperaban su llegada una gran multitud deseosa de entrar en la histórica abadía. La misma infanta dispuso, con acertadas órdenes, la forma en que todos habían de ingresar en el Monasterio.

En él admiró las importantes obras que se han practicado, por disposición de Su M. el Rey, y muy especialmente en las hechas en la galería del patio de S. Fernando. Todas estas obras, realizadas en el tiempo que lleva al frente de aquella administración el Sr. Cominges son una prueba y así lo reconoció en sinceras frases Su Alteza, de la acertada gestión e inteligente celo del citado señor administrador.

Después de visitar la iglesia del monasterio marchó la infanta a la Cartuja de Miraflores, seguida, como en todos los anteriores recorridos, por las autoridades y elementos oficiales.

Ofreció la Comunidad a la egregia señora sus respetos, y una vez terminada su visita a la iglesia, en la que ponderó las hermosas obras artísticas que encierra, penetró en la clausura, la que, a su ruego, fué levantada por el P. Prior, pudiendo, gracias a esta iniciativa de la infanta, recorrer los claustros y entrar en algunas celdas de los frailes, gran número de caballeros y señoras. Por lo que se refiere a estas últimas puede señalarse el caso como verdaderamente extraordinario, pues se ofrece rarísimas veces, en el curso de muchísimos años.

A las ocho y media regresó S. A. al Hotel París, pasando todos los carruajes de la comitiva por el Espolón.

Como en anteriores comidas la infanta invitó anoche a acompañarla en su mesa a distinguidas personalidades, sentándose a su derecha el Intendente Sr. Viqueira, y a su izquierda el director del Instituto señor Villarejo. Enfrente de S. A. se hallaba su dama de honor, la señorita Bertrán de Lis; a la derecha de ésta el diputado a Cortes Sr. Fournier y a la izquierda el Coronel de ingenieros Sr. Carpio. Ocupaban los demás lugares los coroneles señores Sarthou, Vara de Rey, Benedito, Morales y Frauca, los ingenieros de caminos, de montes y agrónomo, respectivamente, señores Felipe, Lostau y Hernaez, el cronista de Nájera Sr. Garrán, y secretario de la infanta Sr. Coello.

La música de S. Marcial, como la noche anterior la de la Lealtad, interpretó durante la comida escogidas composiciones, con la perfección acostumbrada.

Al finalizar el banquete presentóse el Orfeón Burgos que, con la venia de S. A. cantó notablemente hermosísimas obras, que escuchó complacidísima desde uno de los balcones del Hotel. La muchedumbre que llenaba la calle de Vitoria acogió la presencia de la popular Infanta con repetidas ovaciones y entusiastas vivas.

Después S. A. tuvo un rasgo de los suyos, simpático y lleno de confianza. Acompañada de la señorita Bertrán de Lis y del alcalde, dirigióse, en carruaje, al arco del Consistorio, donde descendió, recorriendo a pié la acera del Espolón, y volviendo por el paseo de las Acacias hasta cerca del arco de Santa María. La música de la Lealtad, encargada anoche del concierto, hizo los honores a la infanta, tocando la marcha real.

Es imposible describir el animadísimo y brillante espectáculo que ofrecía el Espolón durante el tiempo que duró el paseo de la Infanta. Agitaban las señoras sus pañuelos; se sucedían atronadoras salvas de aplausos y cordiales aclamaciones; yendo S. A. materialmente cercada de numerosísimo público que la dedicaba frases de cariñoso respeto y vehemente simpatía.

Nuevamente, en carruaje, recorrió la infanta el paseo del Espolón, y antes de regresar al Hotel dió una vuelta por la ciudad, pasando por las calles de Santander, San Juan, Lain-Calvo, Cid, Plaza Mayor y de Prim.

En la mañana de hoy S. A. ha acudido a la iglesia de S. Lorenzo, oyendo la misa rezada que ha dicho el canónigo de esta S. I. M. D. Lorenzo Abad. A la puerta del templo fué la ilustre dama recibida por las autoridades, y por el señor cura párroco de dicha iglesia, el que ofreció el agua bendita a S. A. En el altar mayor, al lado del Evangelio, habíase colocado un reclinatorio para la Infanta, la cual, terminada la misa, ocupó su automóvil en compañía de la señorita Bertrán de Lis y el Sr. Coello, emprendiendo a las nueve el viaje a Santo Domingo de Silos.

Con S. A. han marchado al Monasterio de monjes benedictinos, las autoridades civiles, el administrador del Real Patrimonio Sr. Cominges, algunos concejales y diputados provinciales, y varios particulares.

Mañana a las once y media se verificará la recepción en el Ayuntamiento. En la Plaza Mayor bailarán los gigantes y es probable asistan también los danzantes. Por la tarde propónese la infanta visitar el convento de las Salesas.

En horas, que aún no han sido fijadas, revisará la augusta señora a los exploradores y recorrerá diferentes centros. El martes efectuará su regreso a la Granja.

REGENERADOR Paz

del cabello
Sociedad anónima

Este maravilloso específico delicadamente perfumado es el que hace salir el pelo y evita su caída a las primeras fricciones, cura toda clase de erupciones por crónicas que sean y los dolores de cabeza y alopecia. Testimonios mil posee su autor que podrán convencer a más incrédulo.

NOTA.—El autor de este portentoso específico hará gratis el tratamiento en las principales poblaciones de España.

Cada frasco lleva un prospecto con las instrucciones para su uso y testimonios verídicos de las personas hoy ya curadas y a quienes se puede pedir referencias.

Precio del frasco: España, 15 pesetas; extranjero, 20 francos.

De venta en todas las buenas perfumerías y droguerías. En Burgos: viuda de J. Diez Ortega, casa Zayas y droguería de Celestino Alvarez Viñuela.

En Aranda de Duero, droguería de Ramón Mira y hermanos.

Nuestro específico, El Regenerador Paz del Cabello, ha sido analizado por el jefe del Laboratorio Regional de Bacteriología y Análisis de la 6.^a región doctor Paulino Fernández Martos.

Aplauso

El lunes, en el «Palacio de la Luz», celebráronse dos bonitas secciones cinematográficas dedicadas a los niños y niñas del Hospicio provincial, por generosa iniciativa del empresario del espectáculo, señor Pardo.

Los asilados recibieron además el obsequio de los Sres. D. Bonifacio Izquierdo y Vda. de Santillana, quienes distribuyeron galletas, pastas y fruta a la menuda gente.

Es una hermosa acción digna de todo elogio, y que debiera ser algo más: un bello ejemplo.

BORRASCA

—Señor alcalde, pido la palabra, para un asunto que no interesa, y que su señoría unos instantes se digne abandonar la presidencia, para hablar vis a vis (Grandes murmullos).

—Diga el señor edil qué cosa es esa de que me quiere hablar, y ya veremos si puede complacerse. (Extrañeza).

—Primero baje usted a los escaños, y cuando baje arreglaremos cuentas. (El alcalde se agita muy nervioso; rumor de aprobación en la derecha.)

—Yo no bajo y escucho desde aquí, y cumplo mi deber como me toca.

—Pues si no baja usted, hasta los sordos van a enterarse de mil cosas buenas.

—No será tanto.

—Lo será si quiero, aun que sea usted luego el que no quiera. (Aplausos prolongados). Necesito saber si recibió usted una esquila, que le escribi hace tres o cuatro días, diciéndole que a mí...

—La presidencia no puede consentir que aquí se trate nada particular.

—Puede que sea por miedo a que le diga dos verdades.

—Usted se calla, porque a mí me toca. (Agitación; se miran los ediles con caras de rubor y de sorpresa).

—Yo no me callo y hablaré muy fuerte. (El público: ¡Muy bien! ¡Ole Morena!).

—¡A ver, guardias! ¡Despéjese la sala al momento y cerrar todas las puertas!

El público desfila contrariado, señalando con gritos su protesta.

El cronista se queda en el pasillo y escucha con los guardias tras la puerta, y mira por el ojo de la llave,

y observa mudo la siguiente escena: El alcalde desciende de su puesto; el contrario se abraza la chaqueta, y cogiendo al rival por las solapas, con impetu feróz le zarandea,

y, no pudo ver más, por impedirlo un chorro criminal de tinta negra, de un tintero arrojado, no se sabe por quien del interior contra la puerta, y que a través del ojo de la llave, al del mirón sirvió de tapadera.

MELITÍN

Cementos

Los de la acreditada marca "AN-CORA" se venden en el almacén de maderas y cerámica de Francisco Romero, estación del ferrocarril, Burgos.

Único representante en esta provincia.

Epilepticos

Curaos sólo con los célebres Polvos del
Cav. **CLODOVEO CASSARINI**
DE BOLONIA (ITALIA)

Nerviosos!

prescriptos por los más ilustres clínicos del mundo, para la cura ción más eficaz y segura en las enfermedades siguientes: Epilepsia, histerismo, histero-epilepsia, corea, palpitaciones de corazón, insomnio, cretismo nervioso, incontinencia nocturna de orina, vómito incoercible, bronco-espasmo, tos, asma, zumbido de oídos, cefalalgia, hemicránea, tic doloroso, gastralgia de cualquier origen, ciática calambre muscular intestinal, histeralgia y otras enfermedades específicas. Los polvos CASSARINI fueron premiados con la más alta recompensa en la Exposición Internacional del Congreso Médico.

PUNTOS DE VENTA EN BARCELONA: Viuda Alsina, Salvador Banús, Vilado, Vicente Ferrer, Hijo de Vidal y Rivas, Doctor Andreu, J. Uriach y C.ª, Antonio Serrano y Segala y J. Calmet—EN MADRID: Pérez, Martín y Compañía, Martín y Durán y F. Gayoso. Referencia: J. Bartra Jaime I, 10.—BARCELONA.

Gran tienda de muebles de ocasión
DE
DESIDERIO A. ALCALDE
VENTA, ALQUILER Y CAMBIO DE MUEBLES
Se alquilan habitaciones completas. No comprar sin visitar esta casa.
PLAZA DEL ARZOBISPO, 19
— BURGOS —

Agencia de Anuncios
Colocaciones, encargos, negocios, certificados Penales y últimas voluntades
Pelayo, 40, Madrid

Rufino Santa Oalla Gonzalo
Fuerto del Rey, 2 y 4.—BURGOS
Fábrica de libros rayados para Banca y Comercio, Borrador, Diario, Mayor Copiadores, etc.
Talleres de Encuadernación.—Cartonaje.—Cajas de cartón para toda clase de industrias.—Estuches, etc.
PRECIOS ECONÓMICOS

ALMACEN DE VINOS Y COLONIALES
DE
CARCEDO Y GARCÍA
CALLE DE VITORIA, 9
TELEFONO, 7
— BURGOS —

HOMBRES

Faltas de energías, nervioso-musculares, impotentes, gastados por abusos de Venus, solitarios, alcohólicos, pesares, estudios, &, viejos sin años, resobrarán las fuerzas de la juventud con el **VIGOR SEXUAL KOCH** de uso externo. Los medicamentos al interior, si son débiles, estrepan el estómago y no producen efecto, y si son fuertes matan la salud. El **VIGOR SEXUAL KOCH** se vende en las boticas bien surtidas del mundo. Conviene que para determinar el grado de **DEBILIDAD** se pida a la **CLINICA MATEOS**, Arenal, 1, 1.º, MADRID (España) el **GRAFICO SEXUAL**, y lo recibirán gratis por correo, reservadamente.

ORINA

Las **SALES KOCH** curan **SIN SONDAR NI OPERAR** la uretra, próstata, vejiga y riñones. Dilatan las estrecheces, rompen la piedra y expulsan las arenillas, curan los estarrós e irritaciones de la vejiga; calman al momento las punzadas y horribles dolores al orinar, limpiando la orina de posos blancos purulentos, rojizos y de sangre. Las **SALES KOCH** no tienen rival por su acción rápida y segura. Venta en las boticas del mundo. Las **CAPSULAS KOCH** cortan en **DOS DÍAS**, sin peligro, los flujos hemorrágicos secretos recientes y modifican los crónicos. Para lograr un éxito fijo pídanse gratis a la **CLINICA MATEOS**, Arenal, 1, de MADRID (España), el método explicativo infalible.

Muebles y camas

MODELOS ESPECIALES
Siempre grandes existencias. Elegantísimas camas con muelle, desde 25 pesetas.
LOS MÁS MODERNOS — LOS MÁS ELEGANTES
LOS MÁS SÓLIDOS — LOS MÁS BARATOS
Encontraréis siempre en **LA GRAN BRETAÑA**
AL CONTADO Y A PLAZOS
GÉNEROS GARANTIZADOS
Calle de Vitoria, 22 y 24, frente al cuartel de Caballería y próximo al Diario de Burgos

Gran Fábrica de CHOCOLATES
de **Baldomero Quintanilla**
Paloma, 24 y Sombrerera, 15.—BURGOS.
Casa montada con los últimos adelantos. Especialidad en CHOCOLATES. Grandes descuentos al por mayor.
No dejar de visitar esta casa, que es la que más ventajas ofrece.

IMPRENTA Y LIBRERÍA
ALMACÉN DE PAPEL Y OBJETOS DE ESCRITORIO
Hijos de Santiago Rodríguez
Despacho: Pasaje de la Flora, 12 BURGOS
Talleres: Miranda, 1, 13 y 15
Todas clase de libros
Toda clase de trabajos tipográficos
Todo a precios económicos

Servicio de carruajes
El acreditado constructor de carruajes Bernardino Lopidana, ha montado un nuevo servicio para todos los trenes al precio de 25 céntimos asiento y 25 céntimos por equipaje que se facture.
Puntos de Aviso
Lain Calvo, 16, teléfono n.º 16; Vitoria 14, taller de carruajes, teléfono n.º 24.
Coches para viajes y paseos a precios económicos.

Comercio de Paños y Novedades
DE
Pascual Quemada
Plaza Mayor, núm. 54
BURGOS
PRECIO FIJO
Valentin Marcos
Almacenes de hierros, camas y ferrería. Único representante en Burgos de la sociedad «Cemento Portland» de la acreditada marca «Cangrejo».
Depósitos: Calle del Mercado, 14.

Establecimiento de vinos y comidas
DE
PEDRO BRIONES
CASA ESTABLECIDA DESDE EL AÑO 1875
Plaza del General Santocildes, núm. 1.—BURGOS.

Dr. A. Carazo
Jefe de la Clínica Ginecológica del Hospital y Dispensario de San Julián y San Quirce.
PARTOS Y ENFERMEDADES DE LA MATRIZ
Consulta diaria de once a una
Calera, núm. 13.

DROGUERÍA MEDICINAL E INDUSTRIAL
DE
Celestino Alvarez Viñuela
MERCADO, NÚM. 1
Productos químicos y farmacéuticos.—Artículos de fotografía.—Aparatos ortopédicos.—Pinturas, aceites, barnices y brochería.—Productos tintóreos.—Esmaltes.—Pertumería, etc.—Aguas minerales

Gran Buñolería y Churrería
DE
Santiago Sardón
Espolón, 56, Libertad, 27
BURGOS
Tareas de encargo y todo cuanto abarca esta industria.

CAFÉ SUIZO
Matossi Fanconi y C.ª
Refrescos cok-tails.

PEDID LOS CHOCOLATES DE JACINTO RICA

Herrería y Cerrajería
DE
Justo Lozano
Se construyen balcones, verjas para cementerio y jardín; y todo lo concerniente al ramo.
PRECIOS ECONÓMICOS
Santander, 23 y Moneda, 28.—BURGOS

Hojalatería
DE
Ladislao Merino González
Instalaciones retretes y urinarios, Cuartos de Baños termo-sifón e instalaciones de tuberías de hierro.
Santander, núm. 1

A 16 PESETAS
RELOJES GARCIA
Espolón 17.—BURGOS
Todos los relojes que vende esta casa, lo hace con certificado de garantía.
Relojes de pared muy económicos. Despertadores desde CINCO pesetas. Relojes de bolsillo desde CUATRO.

IMPORTANTE

Leed cuidadosamente cuanto á continuación se dice:

Si tenéis alguna enfermedad que os haya producido la infección de la sangre, como sífilis, escrófula, septicemia, soriasis, eczema, tuberculosis, envenenamiento mineral ó reumatismo mercurial, etc., tomad el

REMEDIO GRAHAN
que se vende en todas las buenas farmacias de España al precio de 25 pesetas el frasco. Antes de adquirir éste específico, pedid prospecto con testimonios á los únicos agentes en España de la Compañía de Remedios Grahan, de Chicago.

SOCIEDAD ANGLO IBERICA, Apartado 350 Madrid
que se lo remitirán gratis á vuelta de correo.

PLATERÍA
DE LA:
Uda. de Pío Fernández
Paloma 56
BURGOS
Especialidad en composturas, garantía y esmero
Se doran plata y graba a precios reducidos
Se hacen y reforman objetos sagrados
PRECIO FIJO

Relojes y Cadenas de oro de ley
No comprar sin ver antes el bonito y variado surtido en la
Relojería de LUIS TORRES
Artículos de fantasía para regalos en
Joyería, Patería y Bisutería
Plaza Mayor 26 y 28.—BURGOS.

“LA HIGIENE”
Gran Salón de Barbería
DE **Ramón Arnaiz**
Gabinete Callista independiente del Salón de Barbería
Montada con todos los adelantos más modernos, asepsia y antisepsia en todo el servicio.
San Juan, 74 (al lado de la Delegación de Hacienda).

Café Montañes
Y
FABRICA DE HIELO
DE
Florencio Andrio
Espolón.—Teléfono 191

Gran Fábrica de Jabón
DE
Bonifacio Izquierdo
Sucesor de Miguel González
BURGOS

PINTOR Y PAPELISTA
Pintura Decorativa y
BOTULACIONES IMITACIONES DE Maderas y Mármoles
Saturio Laserna Medina
Fernán-González 23 (Burgos)